

“No aprovechamos la acción social del grupo Ericsson para hacer negocio”

El grupo sueco cuenta con un programa de asistencia en emergencias que envía un equipo de voluntarios para instalar o reestablecer las telecomunicaciones en zonas que han sufrido una catástrofe.

ANA FRANCO, Madrid

Cuando la tierra se mueve, o cae un diluvio, u otra catástrofe natural asola una región, allí acude el personal voluntario del grupo sueco de telecomunicaciones Ericsson. Su misión es restablecer las comunicaciones o montar, en caso de que no exista, la infraestructura necesaria para dar cobertura a las operaciones de ayuda y facilitar el auxilio a las víctimas. “Hace cinco años hicimos un estudio de mercado para ver qué podíamos hacer en la empresa en el área de responsabilidad social. Y surgió *Ericsson Response*”, dice Dag Nielsen, director de este programa de asistencia en emergencia.

Los voluntarios de Ericsson adscritos al plan han actuado ya en Bangladesh, China, Canadá, Kosovo (donde proporcionaron comunicación móvil a los campos de refugiados durante la guerra), Turquía (con la reinstalación del equipo de telecomunicaciones dañado y varias tiendas de campaña para las víctimas de un terremoto), Venezuela, Europa del Este, El Salvador, India, Perú, Estados Unidos (durante el 11-S), Argelia, Tanzania, Afganistán, Liberia, Panamá, Irán y República Dominicana.

Voluntarios en acción

De los 55.000 empleados que trabajan en Ericsson en más de 140 países, el programa ha reclutado ya a unos 200 voluntarios. De ellos, cien han terminado el curso básico de cinco días para voluntarios, y hay otra remesa de cien más.



Dag Nielsen, director del programa 'Ericsson Response'.

“Este año queremos duplicar el número de voluntarios. La forma de reclutarlos es fácil, porque el programa es conocido en la compañía desde que nació, y es tan atractivo que no es necesario motivarles. Ellos mismos vienen y basta con que envíen un correo electrónico para apuntarse. Disponen de hasta un mes para realizar su tarea en alguna misión sin que se re-

sienta su sueldo ni sus vacaciones, y sin que reciban una compensación monetaria por ello”, señala Nielsen.

¿Cómo se ponen en marcha cuando reciben la llamada de urgencia? “Cuando el terremoto de Bam (Irán), en diciembre, estábamos allí en 24 horas. Acudieron entre diez y doce voluntarios. Pero el número depende del sistema que tenemos que desplazar.

Para instalar un sistema de telefonía móvil GSM como el de Irán necesitamos unas ocho personas, pero a veces basta con un técnico de telecomunicaciones”. Nielsen incide en que éste no es un modo de hacer negocio. Los equipos se retiran en cuanto la red nacional ha sido rehabilitada.

Una de las últimas actuaciones de *Ericsson Response* tuvo lugar en Marruecos el

pasado febrero. Ericsson Marruecos donó 25.000 euros para ayudar a las víctimas del terremoto, en el que murieron más de 600 personas.

El envío de material y personal es inmediato, en cuanto las organizaciones humanitarias de la zona lo solicitan, dado que Ericsson dispone de una base de datos con los trabajadores voluntarios que están listos para estos desplazamientos. La empresa trabaja con la ONU y la Federación Internacional de la Cruz Roja. También ha colaborado con la ONG francesa Telecom Sin Fronteras.

“Siempre actuamos bajo el paraguas de la ONU o de Cruz Roja, y son ellos los que tienen la responsabilidad de pedir los permisos para montar los equipos. Nosotros tratamos de hacer lo que mejor sabemos y dejamos para otros lo que ellos hacen mejor. Hoy, en Irak y en Afganistán, por ejemplo, es muy importante la seguridad, y nosotros no tenemos organización para soportar eso. En cambio, ellos tienen un control de toda la gente que llega a un país en conflicto para poder evacuar si hay que hacerlo” afirma Nielsen.

Ericsson y la Universidad de Gotemburgo han presentado el nuevo sistema *VolPnet* de comunicación inalámbrica por Internet, destinado a facilitar el trabajo de las organizaciones de ayuda humanitaria. Con él pueden proporcionar acceso a la red y comunicación telefónica compatible con tecnologías como la de las redes GSM o PSTN (Red Telefónica Conmutada Pública).

Voluntarios españoles colaboran con el programa

En Ericsson España, la colaboración con el programa de responsabilidad social de la empresa matriz comenzó en octubre de 2002, cuando Leopoldo Pérez Suárez, secretario general de Cruz Roja Española, e Ingemar Naeve, al frente de la Unidad de Mercado Iberia, firmaron un acuerdo para trabajar conjuntamente tanto en España como en Latinoamérica. Actualmente, de los 1.700 empleados con los que cuenta la compañía en España, 25 son voluntarios. “Nuestro objetivo

es poner las telecomunicaciones al servicio de toda la sociedad, incluyendo a los menos favorecidos. Y lo hacemos mediante *Ericsson Response*”, dice Ingemar Naeve, consejero delegado de Ericsson en España. Además de su labor en el restablecimiento de las telecomunicaciones dañadas, durante 2003 Ericsson España también donó teléfonos móviles R 250 a Cruz Roja Española, material muy utilizado durante la catástrofe del *Prestige* en Galicia.